

La escuela

El territorio nos hace investigadores*

La Red de Experiencias Alternativas en Investigación, Educación y Pedagogía, REAL, es un colectivo de maestras y maestros investigadores que participan en un proceso de sistematización de segundo nivel a partir de las experiencias apoyadas por el IDEP, para incidir en la política pública de educación en busca de procesos alternativos que se desarrollen dentro y fuera de la escuela.

Estructurada en tres comités –calificación, sistematización y divulgación– REAL busca socializar experiencias para categorizarlas y teorizarlas. En la socialización, se indagaron las experiencias con esta base: ¿Cuál es el enfoque teórico? ¿Cuáles son los elementos alternativos de la propuesta pedagógica? ¿Cuáles son los logros y los resultados? ¿Cuál es la proyección transformadora de la escuela? Las respuestas condujeron a una categorización donde se seleccionaron: cultura escolar, transformación pedagógica, interculturalidad, autoformación y territorio, esta última conceptualizada y convertida en eje articulador de las ponencias de REAL.

1. Aprendizajes del estatuto de maestra investigadora

Inconformidad con el sistema escolar vigente. (Causa objetiva): La mayoría de experiencias de REAL se originan fuera de la institución escolar, ya que la institucionalidad se resiste y pretende negar los espacios de reflexión y los procesos sistemáticos.

Si bien, ser convocadas como experiencias de frontera ubica a las maestras en el extremo de la institucionalidad educativa, encuentros casuales o aleatorios las juntan alrededor de preocupaciones y angustias comunes sobre lo pedagógico, al no encontrar ambientes propicios para adelantar experiencias, no sólo de investigación, sino de innovación pedagógica.

Estas maestras se agrupan para construir una nueva forma de escuela en la que pueden “ser” –y “ser escuela”–, mostrando que no sólo se pueden transformar las prácticas sino también, y de manera significativa, a las sujetas¹ mismas.

Insatisfacción permanente. (El tipo de sujeta): Estas maestras convierten su insatisfacción en motor de sus acciones, lo que las anima a crear y a generar formas de organización que, a su vez, permitan reconocer y valorar la existencia colectiva. Al reencontrarse en distintos grupos o redes se perciben como sujetas que no se dejan atrapar por el imaginario vigente de escuela y maestra.

Estos esfuerzos marcan la diferencia entre cuatro tipos de maestras: apáticas –nada puede cambiar, y se abandonan a la rutina y la indiferencia–, criticonas –consideran inapropiada la mayoría de acciones y propuestas, sin efectuar aportes teóricos o prácticos–, innovadoras –impulsoras de cambios progresivos y sistemáticos–, e investigadoras

–estudian, confrontan teóricamente y escriben, como parte indispensable de la elaboración de propuestas serias y a largo plazo para la transformación de la escuela–.

2. Maestras investigadoras

La academia y la pedagogía misma no consideran posible que las maestras en el aula efectúen investigación. Esta sociedad no les pide que investiguen, que piensen por sí mismas, y menos que propongan alternativas de educación.

Deben enmarcar su labor en una escuela generalizada en monólogos prolongados, escasos espacios de intercambio pedagógico y falsos respetos hacia los escritos o planteamientos de sus miembros.

Entonces, las maestras que investigan no sólo rompen con el esquema autista e interpelan lo que otras dicen o hacen: ponen el dedo en la llaga, no comen entero; piensan y ponen en práctica formas pedagógicas que exigen argumentación, fundamentación y productos mejorados que respondan de manera digna y funcional al escepticismo generalizado.

Laborando en distintos territorios. (La importancia de los contextos): Esta inconformidad las lleva a enfrentar serias dificultades; lo que explica por qué rotan por distintas instituciones, permitiéndose confrontar diversas maneras de ser maestra, de hacer escuela, en medio de distintos ámbitos. Algunos territorios las compelen a reflexionar, a cambiar sus ejercicios pedagógicos, sus relaciones y sus concepciones previas.

Las maestras investigadoras coinciden en la necesidad de aprender y forjar territorios –nuevos espacios de construcción pedagógica de saberes, culturas y sujetas políticas–, a partir de la comprensión del entorno como dispositivo dialógico capaz de impulsar nuevas comprensiones y cambios de la escuela.

Reflexión y sistematización continuadas. (Los procedimientos): Las maestras investigadoras acceden a la investigación desde concepciones y métodos distintos, ratificando la biodiversidad ética-científica, caracterizando el nuevo milenio en expresiones significativas de la Nueva Escuela que se esboza en el firmamento pedagógico-social del hemisferio Sur.

Superando el aislamiento de la escuela y sus integrantes. (La organización): Trabajando en la singularidad y en el aislamiento, estas investigadoras se hacen a pulso desde la escuela, gracias a frecuentes debates, con constantes dudas y el acompañamiento fiel de la incertidumbre.



* Síntesis elaborada por Henry Sánchez Ramírez, editor *Magazín Aula Urbana*, a partir de la ponencia presentada por REAL en el marco del VI Congreso Desafíos Contemporáneos.

1 El texto se expresará en femenino como un homenaje a las principales actrices de los procesos educativos en nuestra sociedad, como pequeña compensación a esta mayoría educadora ignorada en los términos machistas.

¿Cómo explicar que estas sujetas, en un ambiente marcado por la espera interminable de los "cursos de capacitación" que el Estado debe brindar, por iniciativa propia efectúen viajes prolongadas por rutas tortuosas, para involucrar niveles conceptuales, epistemológicos, físicos, geográficos y pedagógicos –sin valoración externa–, con sus propios recursos pecuniarios, rebuscando conexiones con docentes e instituciones dispuestas a colaborar?



Las maestras que investigan no sólo rompen con el esquema autista e interpelan lo que otras dicen o hacen: ponen el dedo en la llaga, no comen entero.

Creemos que se debe a la necesidad de encontrar y de cultivar pares, necesidad que se torna apremiante en los ambientes asfixiantes del sistema escolar, lo cual hace prioritaria la satisfacción de avisarar el nacimiento de comunidades académicas de maestras innovadoras e investigadoras, que día a día desmitifican la investigación, no sólo por el desarrollo de sus análisis, la continuidad de sus procesos, la explicitación de sus métodos sistemáticos, sino por la necesidad política de permitir que más y más sujetas asuman un pensamiento propio, argumenten, indaguen, confronten y decidan.

Una organización productiva debe convocar a la sujeta a interactuar con sus pares, para trazar nuevas pistas de desarrollo humano, tanto en lo personal como en lo pro-

fesional, lo social y político. Los procesos de organización investigativa requieren mucho más que una alianza de individuos o grupos, no sólo porque los acercamientos interpersonales promueven procesos de reestructuración de sí mismas, sino porque la investigación consiste en un esfuerzo conceptual de largo alcance que cada día se ejerce desde lo colectivo; ya que no investigan solas: convidan en sus búsquedas a jóvenes, niñas, líderes comunitarias y organizaciones gubernamentales y fundaciones para construir comunidades de conocimiento.

3. Algunos descubrimientos

En medio de la diversidad de procesos de investigación e innovación en que se mueven las maestras de REAL, en la variedad de conceptos que allí se perfilan, sobresale una categoría investigativa que direcciona buena parte de los análisis y comprensiones: el territorio.

La escuela como territorio significa vincular a las maestras con otros actores sociales y empoderar a las sujetas sociales para ejercer la educación como derecho constitutivo de la dignidad humana.

Por otra parte, la búsqueda permanente de transformación de las prácticas y cosmovisiones de estas maestras las conduce a procesos de formación y autoformación sistemática, sin depender de premios o estímulos externos; que no deben dejar de generarse, en especial aquellos que incluyen la motivación intrínseca: hacer lo que más les gusta.

4. Aportes concretos de las investigaciones

Recomendaciones para políticas educativas pertinentes a la investigación desde la escuela.

- En la sostenibilidad de experiencias investigativas, especialmente las colectivas:

Transformar progresivamente la capacitación en procesos de autoformación.

Legalmente, las maestras tienen derecho a reclamar de la sociedad colombiana procesos de capacitación, actualización y mejoramiento.

De este aspecto no se desglosa que las profesionales de la educación mantengan dependencia conceptual, a la espera de que las administraciones –nacional o distrital–, las universidades, las corporaciones técnicas u otras, asignen de manera indiscriminada temas, intereses, necesidades y posibilidades de mejoramiento pedagógico.

Es posible avanzar hacia procesos de autoformación financiados por el Estado –al menos para el magisterio oficial–, valorada, dispuesta en sus tiempos, apoyada en alianzas reconocidas, por lo menos con maestras



Profesora Mireya Valdez, docente del Colegio República de Venezuela.

que estén dispuestas a unirse con otras y a formular proyectos realizables y comprobables desde lo externo.

- Mejoramiento y diversificación de los estímulos a las investigaciones escolares

Las investigaciones desde la escuela enfrentan dificultades que es posible superar; pero es posible mejorar los estímulos en tiempo, en asignación de responsabilidades y en acreditación para el escalafón a aquellas investigadoras que muestren su pertinencia –entre pares y el conjunto de la academia pedagógica–, como formas de incentivar la investigación desde la escuela.

- Posibilidades de asesoramiento contratado desde las experiencias investigativas.

Varias de las experiencias investigativas están en capacidad de asesorar procesos pedagógicos en determinadas localidades, explorando posibilidades de expansión y adaptación en otros territorios.

- Nuevos sentidos de la sociedad, la educación y la escuela

Vale la pena ser audaces para plantear, desde estas prácticas y reflexiones, que, si se quiere dar un vuelco cualitativo a la educación, *la investigación puede ser la base ineludible para un nuevo sistema educativo*, desde la educación inicial hasta la llamada educación "superior".

Es también necesaria la formulación de políticas educativas que fomenten la investigación en la escuela como una ruta que agilice y haga viables los procesos de transformación de las prácticas enseñanza-aprendizaje.

Es pertinente el diseño de PEI's que integren las dimensiones epistemológica, metodológica, axiológica e investigativa.

La SED, con el respaldo de las maestras y sus sindicatos, puede y debe entrar en negociaciones con el MEN y otras autoridades para eliminar el recargo a las maestras con más horas de clase, que impiden la creación de espacios de reflexión y producción intelectual. ●